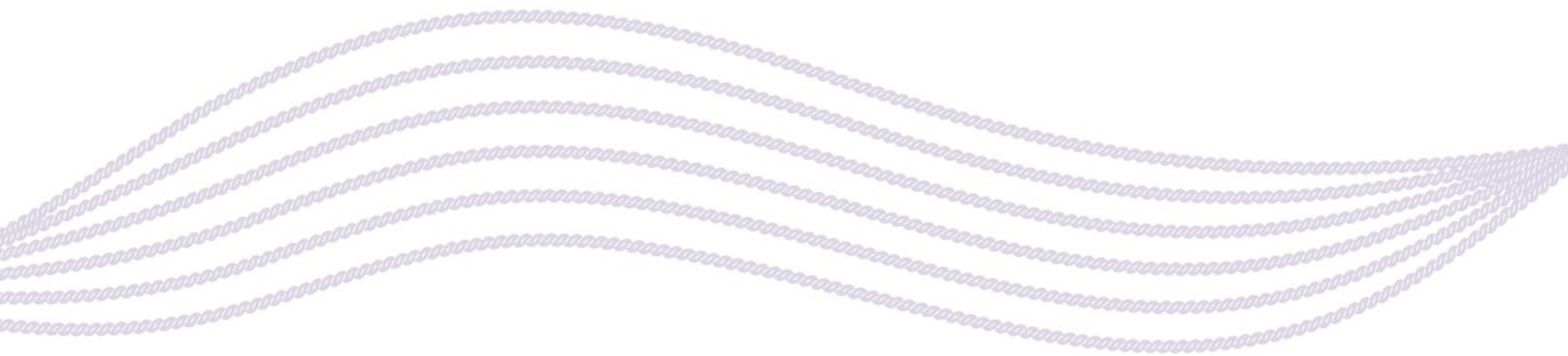
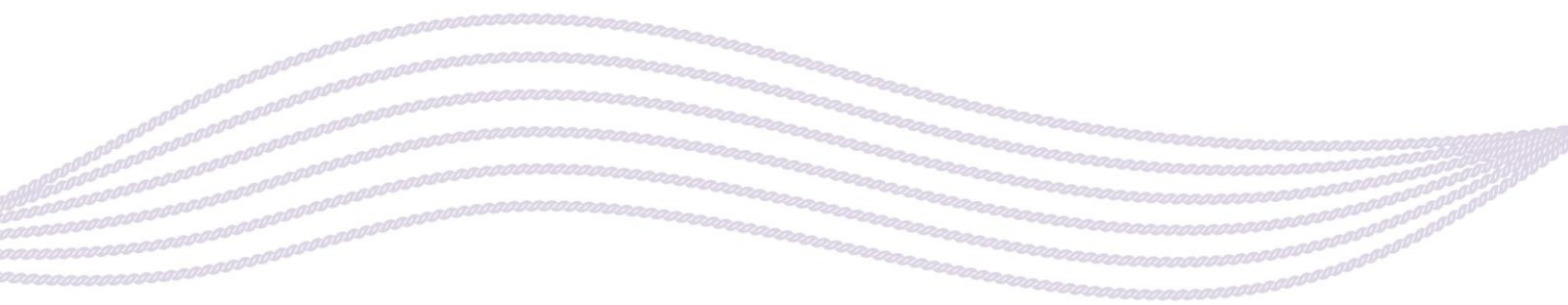


Documento de apoyo a la implantación del Programa de Jóvenes



INTRODUCCIÓN.....	2
1. EL PROCESO.....	3
1.1 Preparación: Motivación, toma de decisión, formación, estructuras.....	3
1.2 Implantación en Grupos Scouts.....	6
1.3 Implantación de la Ruta.....	9
1.4 Revisión.....	11
2. MODELOS DE IMPLANTACIÓN EXCEPCIONALES.....	12
2.1 Grupo Scout de nueva fundación en Asociación Diocesana con PdJ.....	12
2.2 Grupo Scout de nueva fundación en Asociación Diocesana en proceso de formación.....	12
3. ALGUNAS DIFICULTADES QUE SALVAR.....	13
3.1 Temporalización adecuada:.....	13
3.2 Asumir las expectativas e intereses de los jóvenes:.....	14
3.3 Tradiciones y costumbres:.....	14
3.4 Modelo de relaciones internas y externas:.....	15



INTRODUCCIÓN

Una de las mayores dificultades que puede generar el Programa de Jóvenes (en adelante PdJ) es su proceso de implantación. Es fácil confundir los problemas derivados de:

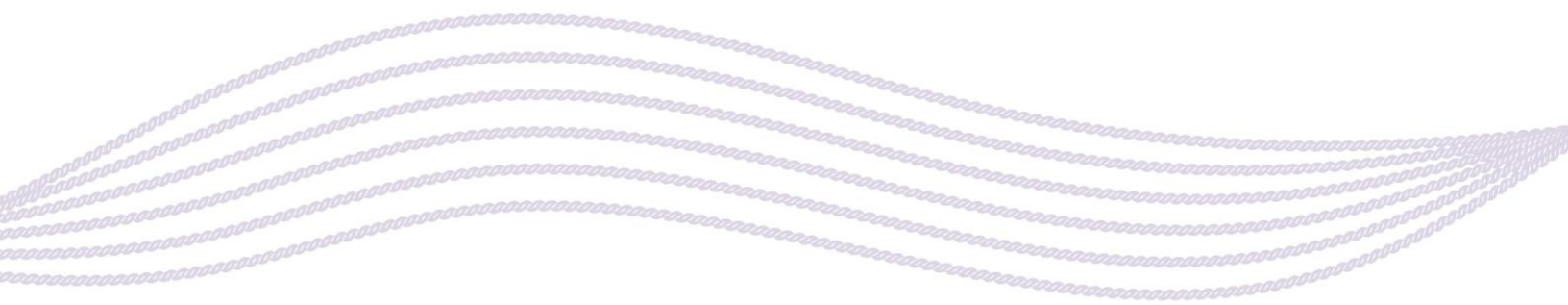
- El propio programa en una realidad concreta.
- La formación de los adultos.
- Un proceso de implantación inadecuado.

Siempre que se produzca un problema se debe analizar cuál es objetivamente su origen, para corregirlo desde ese origen.

El PdJ se plantea como una herramienta flexible que debe ser capaz de adaptarse a cada realidad del escultismo católico en España. Al mismo tiempo debe ser estricta en los fundamentos metodológicos respetando los marcos que orientan la actividad en cada rama, tanto en los fundamentos metodológicos como en los objetivos a alcanzar, a través de una propuesta de actividad estudiada para conseguir una secuencia lógica en todo el proceso. Un análisis de la propia realidad es fundamental a la hora de implantar el PdJ.

Por otra parte es importante conocer el propio programa en profundidad, las razones de las diversas propuestas, y cómo aplicarlas. Es necesario en suma formarse adecuadamente para una correcta aplicación. El éxito dependerá en gran medida de ello.

Y finalmente hay que llevar a cabo un proceso de implantación adecuado, evaluando los momentos y riesgos, y diseñando un proceso realista y completo. La estrategia de implantación debe responder a asegurar que el resultado sea el respeto al programa en sus fundamentos despertando el interés de los niños y de los jóvenes, respondiendo a las expectativas de los mismos, pero también de padres, tutores y demás agentes educativos, y siendo reflejo de la misión que el propio movimiento plantea para su existencia.



1. EL PROCESO.

1.1 PREPARACIÓN: MOTIVACIÓN, TOMA DE DECISIÓN, FORMACIÓN, ESTRUCTURAS.

El PdJ está pensado para una implantación en dimensión mínima de Asociación Diocesana. Esto es debido a 3 factores determinantes:

- La modificación de las edades por ramas. Si se implanta a nivel de Grupo Scout se generan asimetrías dentro de la Asociación Diocesana que perjudicarían las actividades conjuntas.
- La estructura de la Ruta, que pasa a ser asociativa. Si un Grupo Scout asume el PdJ en solitario será muy complicado completar el programa en Ruta.
- El cambio de edad de los responsables (mínimo 21 años). Si no asume toda la Asociación Diocesana esa apuesta, se van a generar dentro de la misma situaciones extrañas donde haya responsables menores que la Ruta en los Grupos Scouts que no implanten el programa. En encuentros de formación y otras actividades eso va a producir situaciones muy incómodas.

MOTIVACIÓN.

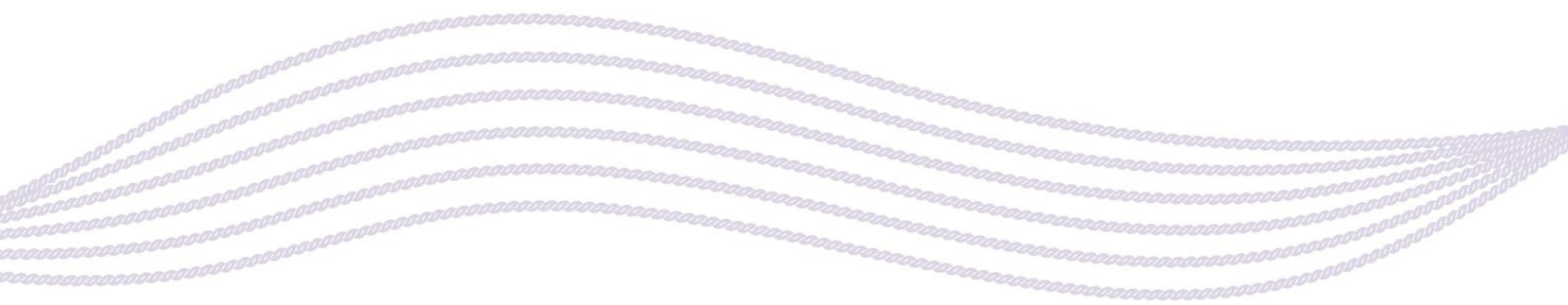
Por tanto la decisión de implantar el PdJ debería ser cuando menos una decisión tomada en este nivel. Las asociaciones que decidan implantar el PdJ deberán estar convencidas y motivadas a ello, y trabajar con sus Grupos Scouts previamente en la difusión del propio PdJ, tratando de transmitir los aspectos positivos que éste aporta, y explicando cómo salvar las dificultades en el proceso de transición.

Los Responsables de Grupo son claves en esta tarea. Es conveniente hacer una primera presentación con ellos. El PdJ considera a los Responsables de Grupo como las personas que deben encabezar las estrategias del propio Grupo Scout (entre otras funciones). Por tanto sin el convencimiento pleno de la idoneidad del PdJ en este nivel, difícilmente se conseguirá una implantación correcta.

La **motivación** deberá ir en cascada, proponiéndose su discusión en todos los kraales, y en reuniones con los demás agentes educativos, aplicando sistemas DAFO o similares para alcanzar la mayor motivación posible entre los adultos del movimiento y el resto de los agentes educativos, incluyendo a los niños y jóvenes en una tercera etapa de motivación.

DECISIÓN.

Finalmente y evaluando el momento adecuado deberá tomarse la **decisión** en Asamblea, debiéndose en ese momento fijar plazos y formas comunes de proceder. (Por ejemplo plazos para cambio de edades, para constitución de la Agrupación Ruta, para la transición de edades de responsables, etc.).



Como ya se ha dicho, una vez la Asociación Diocesana toma la decisión de aplicar el PdJ parece lógico que se implante en todos sus Grupos Scouts.

FORMACIÓN.

El proceso de formación en PdJ tiene varios aspectos a considerar:

En primer lugar va a depender de si la Asociación Diocesana dispone de Escuela propia o depende de una Escuela Interdiocesana o incluso si no dispone de equipos para formación de adultos. En cada caso habrá que diseñar una estrategia diferente, pero sea la que sea debe existir y estar temporalizada.

Scouts MSC va a disponer los medios necesarios para, desde su propia Escuela, formar a los formadores de las Escuelas Interdiocesanas y Diocesanas en PdJ. Para ello se desarrolla un curso específico en el que se aportará además del conocimiento, materiales adecuados para poder formar a los responsables.

En todo caso se considera necesario establecer un plazo para formar a los responsables que van a aplicar el PdJ. Debería contarse con responsables formados antes de iniciar la aplicación del PdJ en los Grupos Scouts, como mínimo uno por unidad. Necesariamente el Responsable de Grupo debe haber tenido una formación específica como máximo responsable pedagógico del Grupo Scout.

Los responsables asociativos relacionados directamente con las cuestiones pedagógicas de la asociación deben tener una formación al menos similar a la de los Responsables de Grupo.

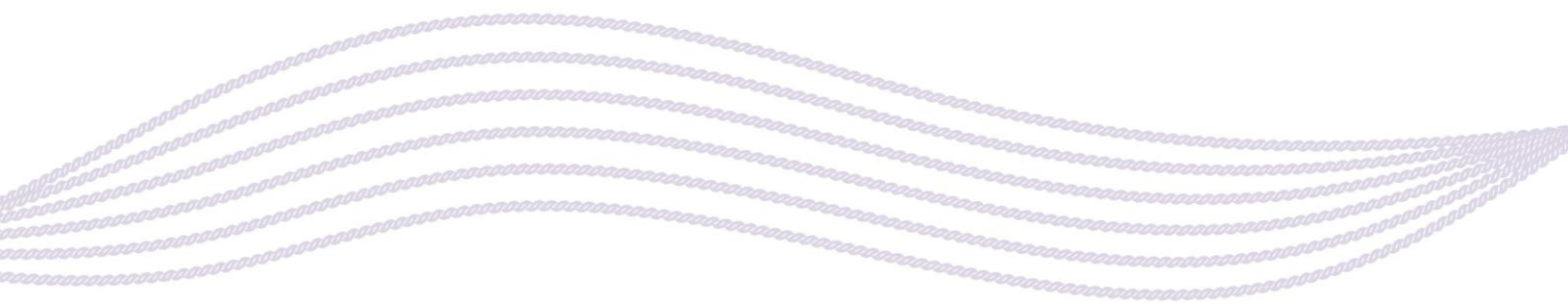
En todo caso debe establecerse una temporalización para las formaciones, y en un plazo de dos años incluir en la formación de responsables de cualquier nivel la formación en PdJ adecuada.

ESTRUCTURAS.

El PdJ está planteado para funcionar bajo un sistema de estructuras concreto.

A nivel de Unidad:

Los **Kraales de Unidad** deben estar coordinados por uno de sus responsables, normalmente será el más experimentado en la rama, deberá conocer perfectamente el PdJ para esa rama y con cierta profundidad el del resto de ramas, especialmente las adyacentes. Será el enlace de la unidad con el resto de estructuras del Grupo Scout (padres, consiliario, etc.), y quien dirija la acción educativa de la unidad, incluyendo el apoyo a la formación del resto de responsables de la unidad. En todo caso y muy especialmente en las fases de implantación debe ser una persona convencida de la propuesta educativa y con capacidad de motivar a los niños y jóvenes a desarrollarla.



A nivel de Grupo:

El **Kraal de Grupo** estará formado por el Responsable de Grupo y todos los Responsables de Unidad, además del Consiliario. El Kraal de Grupo es el órgano responsable del proceso educativo dentro del Grupo Scout. Es el espacio donde valorar la aplicación del programa, la adaptación a la propia realidad, las situaciones especiales, etc. El Kraal de Grupo deberá reunirse aproximadamente una vez al mes, o como máximo cada dos meses. Las reuniones de Kraal de Grupo estarán preparadas con anterioridad por el Responsable de Grupo junto a los Coordinadores de Unidad. Debe tenderse a tratar aspectos generales del funcionamiento de las unidades, evitando el exceso de particularismos y no alargar las reuniones con temas que puedan o deban resolverse en ámbitos más reducidos.

El **Consejo de Grupo**: Es el equipo de gestión del Grupo Scout. Está formado por el Responsable de Grupo, el Consiliario, una representación de los padres, una representación de los Responsables de Unidad, una representación de los niños/jóvenes, y el equipo de gestión si lo hay (tesorería, secretaría, comunicación, etc.). Es el espacio en que se tomarán las decisiones de funcionamiento general del Grupo Scout.

A estos efectos se deberán crear las correspondientes estructuras de participación de los padres y de los niños, niñas y jóvenes, que elegirán a sus representantes en el Consejo de Grupo.

A nivel Asociativo:

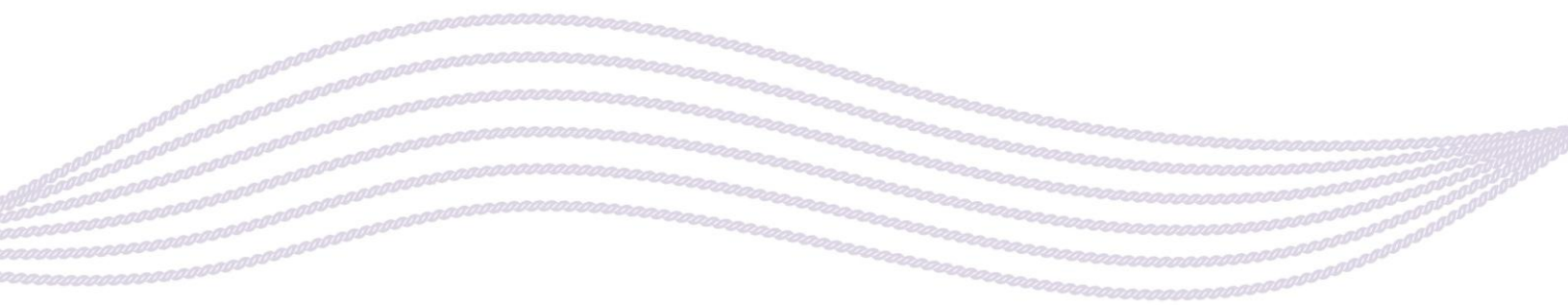
Será necesario crear un Equipo Asociativo de PdJ, en el cual debe haber un Coordinador General y un Responsable para cada Rama. Este equipo es el responsable de la aplicación del PdJ en la Asociación y de las relaciones pedagógicas con el resto de la interdiocesana y muy especialmente con las estructuras de formación de adultos, con las que deberán colaborar. Su misión es la resolución de dudas y situaciones concretas a las unidades de los Grupos Scouts de la Asociación, tener reuniones de evaluación periódicas, proponer modificaciones que se lleven a los equipos nacionales para mejoras al PdJ, liderar las actividades asociativas que propone el programa, etc.

Por otra parte será necesario generar la Agrupación Ruta, que debe disponer de un animador y un Consiliario formados, y un Consejo Ruta formado por los propios jóvenes.

En cuanto a la formación de adultos será necesario incorporar a los cursos de responsables la parte de formación en PdJ y hacer una adaptación para Responsables de Grupo, creando formaciones específicas, tal como se mencionó anteriormente.

Resumiendo y como primera parte del proceso (se estima al menos una Ronda):

- **LABOR DE MOTIVACIÓN:** Debe implicar a todos los agentes educativos, siendo un elemento clave los Responsables de Grupo.



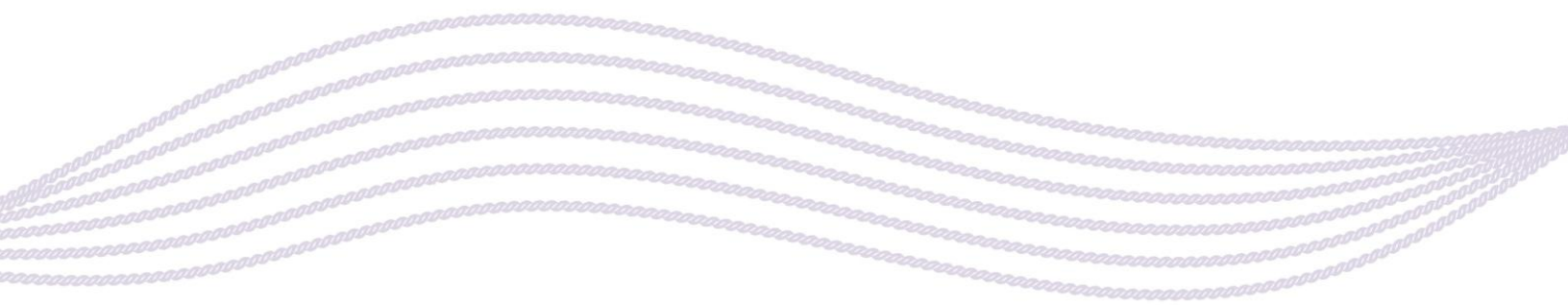
- **DECISIÓN DE LA APLICACIÓN:** Es recomendable un acuerdo muy mayoritario. Debe ir asociada a una hoja de ruta clara y común.
- **FORMACIÓN:** Debe llevarse un proceso simultáneo de formación, al menos en el nivel de responsables asociativos, equipo de PdJ, y Responsables de Grupo. Muy recomendable no iniciar la aplicación sin al menos formar a un responsable de cada unidad en cada Grupo Scout.
- **ESTRUCTURAS:** Durante esta primera Ronda se deberán iniciar los procesos de estructuración internas de los Grupos Scouts, y de la propia Asociación. No debe esperarse que la estructuración de los Grupos Scouts pueda hacerse en un proceso de una ronda. Se recomienda crear un primer pequeño equipo de gestión capaz de cuidarse de la tesorería y de otras tareas de apoyo que ayuden a descargar a los Responsables de Unidad de tareas no relacionadas con las actividades educativas. Se debe iniciar el formato de potenciación de los Kraales de Unidad. El objetivo es reducir al máximo los tiempos de los responsables dedicados a tareas no relacionadas con los niños y jóvenes. Es posible hacer unas primeras experiencias de elección de representantes de niños/jóvenes y padres.

1.2 IMPLANTACIÓN EN GRUPOS SCOUTS.

La implantación en los Grupos Scouts va a ser la fase más compleja.

FACTORES CONDICIONANTES: Destacamos las cuestiones que van a ser determinantes en la forma y ritmos de implantación.

- **Tradición:** En los Grupos Scouts con mucha tradición la adaptación debe ser más pausada, especialmente en las ramas mayores (Exploradores y Pioneros). En los Grupos Scouts de nueva creación, en el otro extremo, la implantación puede ser directa.
- **Sentimiento de pertenencia al Grupo:** En los Grupos Scouts donde la tradición de actividades de grupo ha sido muy fuerte, el cambio a un programa que pone bastante énfasis en el pequeño grupo y la unidad van a causar cuando menos sorpresa y un cierto rechazo. Debe comprenderse muy bien el PdJ para pilotar esa transición y hacerlo con extremo cuidado. En este factor interviene también la madurez de los responsables. Deben evitarse actitudes que asemejen el Kraal a una Unidad.
- **Disponibilidad de responsables:** Debe afrontarse con valentía una transición hacia el modelo de ruta y de adultos (dos cuestiones muy asociadas). Durante unos tres años habrá un proceso de transición en el que los pioneros que vayan pasando a Ruta no deberán participar como responsables, y se deberá evitar el famoso eufemismo de “ayudante de responsable”. Los Grupos Scouts con buena disponibilidad de responsables mayores de 21 años tendrán más facilidad para el proceso, pudiéndolo reducir incluso a un año. Los Grupos Scouts donde por



tradición los responsables tienen de 18 a 20 años necesitarán un proceso más largo y puede en algunos casos resultar algo traumático. Debe ponerse especial cuidado para evitar situaciones de desmotivación por esta causa, aunque difícilmente podrán evitarse al 100%.

Adaptación de edades:

Es el primer paso. Como ya se ha dicho es recomendable no hacer la implantación del PdJ en el mismo año que la adaptación de edades. La dificultad será más acentuada cuanto mayor sea la tradición y arraigo del Grupo Scout. En Grupos Scouts de pocos años sí es posible, no obstante es recomendable mantener un plan único para toda la Asociación.

Los Grupos Scouts que no tengan Castores tienen la dificultad añadida de que durante un año no van a entrar Lobatos en el antiguo primer año. No es un problema salvo que debe explicarse la razón a los agentes educativos que van a ver su expectativa pospuesta un año.

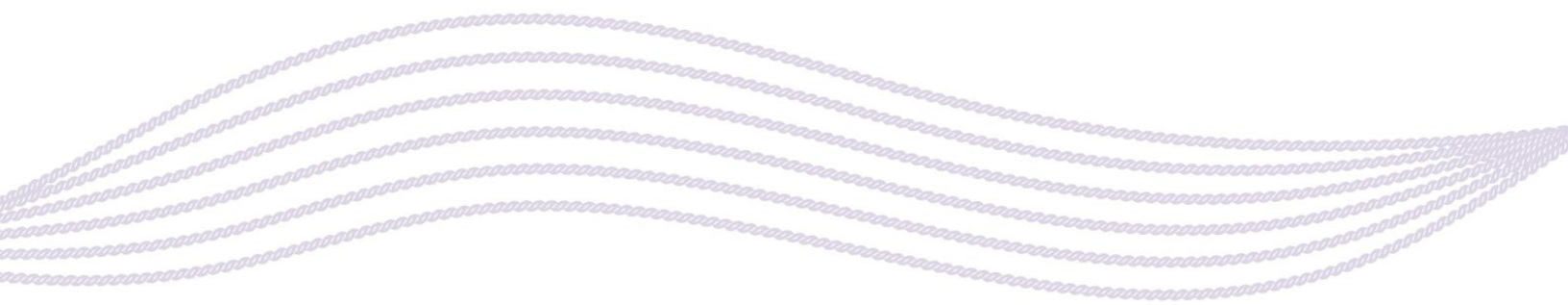
Con el programa actual es corriente que la expectativa de los pioneros de 2º y 3er año sea la de pasar a ruta para integrarse como "ayudantes de responsable" en el menor tiempo posible. El PdJ aboga por atender a jóvenes con expectativas muy variadas, y para ello hace una oferta alejada de esa idea. Deberá explicarse mucho esta cuestión, y asumirse cierto riesgo de pérdida en el primer año de implantación.

Durante el año de transición de edades, como ya se ha explicado, debe explicarse el nuevo programa a todos los agentes educativos, y disponer de los argumentos necesarios para explicar los beneficios que comporta para el Grupo Scout y para el escultismo en general. Especialmente debe explicarse que se trata de una propuesta educativa con la que se pretende dar un impulso a las ramas juveniles, hoy en general algo alejadas de cumplir las expectativas de la misión del movimiento.

También es recomendable hacer un análisis de la realidad del Grupo Scout, y preparar la implantación en función de esa realidad. Los Grupos Scouts son muy variados en función de sus circunstancias. Deberán valorarse factores como:

- Entorno socio cultural.
- Antigüedad, tradición, arraigo...
- Perfil de los responsables (formación, experiencia scout, edades, etc.)
- Modelo e intensidad de la vinculación a la comunidad de acogida.
- Participación en la actividad ciudadana.

En este primer año de transición, especialmente en las unidades de Exploradores y de Pioneros se puede iniciar el proceso de formación de Patrullas o Equipos de forma natural, siendo los responsables muy conscientes de que este proceso necesita algunas rondas para consolidarse, y por tanto deben en esta primera ronda tener una cierta intervención. Esto facilitará un mejor cumplimiento del programa en el año de su implantación (sea el siguiente o el tercero). Debe cuidarse muy



especialmente la atención a casos especiales en el proceso de formación de patrullas y equipos naturales, interviniendo los responsables cuando la situación lo requiera, pero siempre con la discreción necesaria y la participación de los Guías de Patrulla o de Equipo.

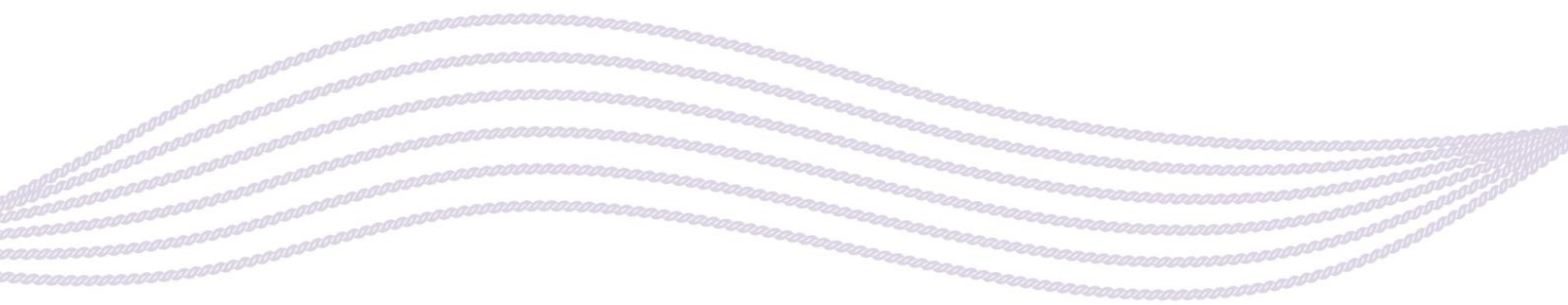
Implantación del Programa en el Grupo Scout.

Es recomendable hacerlo en una segunda ronda, una vez adaptadas las edades.

Las ramas de Castores y de Lobatos no tienen problemas de implantación. Las experiencias piloto han demostrado que es relativamente fácil. Los niños se adaptan con facilidad. En estas edades con el planteamiento que hace el PdJ, en el que son los propios niños y jóvenes los responsables de su proceso de progreso personal, puede caerse con facilidad en el error de que los niños trabajen con sus cuadernos de una manera parecida a como lo hacen en la escuela. Debe evitarse esa sensación a toda costa. El PdJ prevé que eso no ocurra, pero los responsables deben tener siempre presente lo que significa un sistema educativo basado en el ocio y tiempo libre. En la rama de Castores pueden encontrarse diferencias de madurez sustanciales entre los de tercer año y los de primero. Al introducirse el PdJ, que tiene previstas responsabilidades adecuadas a cada edad, debería solucionarse esta cuestión, pero la incorporación de un tercer año de castores bajo la metodología anterior puede resultar un tanto extraña.

Las ramas de Exploradores y Pioneros descargan la base de las propuestas sobre los jóvenes, tratando de dar respuesta de esta manera a centrar las actividades en sus intereses y expectativas, y dándoles el protagonismo también en la elección de actividades y proyectos. De forma general los jóvenes no están demasiado acostumbrados a tomar esas iniciativas. La potenciación del pequeño grupo acentúa la necesidad de ese protagonismo al que no están acostumbrados. En los primeros años de implantación es necesario que los responsables, sin sustituir a los jóvenes, apoyen los momentos de propuestas. La progresividad del PdJ hace que en poco tiempo este aspecto esté perfectamente superado al subir generaciones que ya se han desarrollado bajo este sistema. No obstante los dos primeros años, e incluso el tercero puede resultar complicado especialmente en Pioneros. Debe cuidarse mucho este aspecto y hacer una permanente labor de motivación. Esto es especialmente relevante en unidades con mucha tradición, donde los cambios de hábitos son especialmente complicados en los jóvenes que en esos momentos tienen como referentes a sus compañeros más próximos. Esto podría crear una cierta resistencia al cambio en los propios jóvenes que necesita un tiempo para evolucionar.

Por otro lado el desarrollo más común en el modelo actual de actividades centradas en la unidad al completo, y en propuestas de proyectos de cierta envergadura, desvía la atención de la propuesta real del PdJ, en que aparece la necesidad de desarrollar muchos y diversos proyectos y actividades. Se pretende que estas sean pequeños proyectos, pero que se rijan por una estructura y un proceso completo. Se da mayor importancia a los procesos que a los resultados. No debe caerse en la



tentación, y en eso los responsables deben estar atentos, de hacer propuestas demasiado elevadas que consuman mucho tiempo y que no permitan desarrollar las diversas directrices que el PdJ traza para los jóvenes. Más actividades, aunque sean de menor duración, implican mayores opciones de desarrollar objetivos educativos, mayor conocimiento de realidades diferentes, y mayor oportunidad de desarrollo en la capacidad de proponer, diseñar, realizar y revisar proyectos. Además proyectos sencillos y asequibles facilitan la obtención de resultados positivos con menor intervención de los adultos. Es posible también usar un gran proyecto, siempre que sea a elección de los propios jóvenes, para generar subproyectos, y así encajar sobre ese proyecto otros de pequeño grupo o incluso individuales.

Es esperable que en la primera ronda, la de adaptación de edades, se haya iniciado el proceso de generación de estructuras, y de incorporación de adultos **no** relacionados directamente con la actividad con niños y jóvenes (responsables sin unidad y colaboradores). En esta segunda ronda deberán ajustarse los procesos de estructura del Grupo Scout. Se tienen que definir las reglas democráticas para elegir a los agentes que deben participar en el Consejo de Grupo (siempre que no estén reguladas desde otros ámbitos).

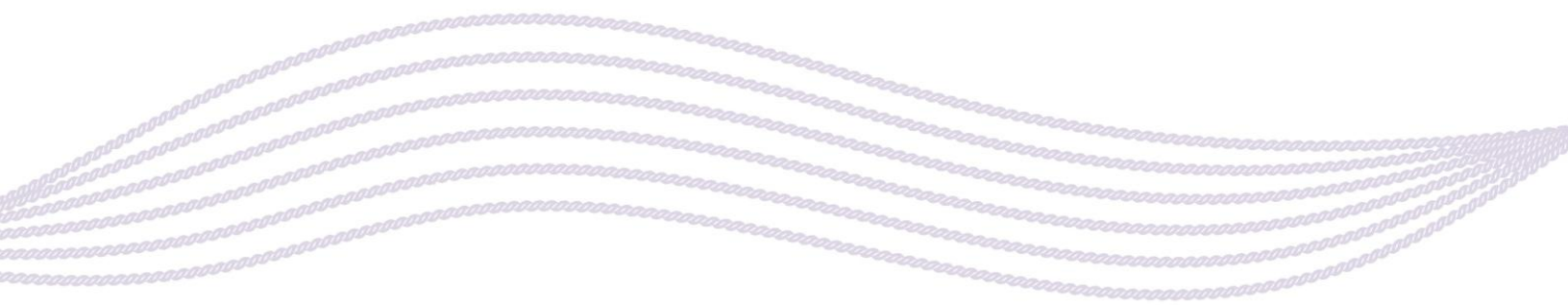
Deberán observarse las cuestiones del programa que se hayan de ajustar a la realidad del Grupo Scout, y proponer alternativas. Es recomendable hacer con los equipos asociativos una valoración pedagógica de los ajustes propuestos para que no desvirtúen el programa.

1.3 IMPLANTACIÓN DE LA RUTA.

La Ruta por su estructura dependiente de la Asociación Diocesana debe iniciar un proceso independiente pero paralelo. El proceso será más largo debido al momento, en el que se va a producir un encuentro entre jóvenes que estén desarrollando su actividad como responsables y otros de las mismas edades que estén desarrollando su programa Ruta. Para reducir este impacto es conveniente implantar el programa en años sucesivos por edades, lo cual conduciría a una implantación en cuatro años.

Por otro lado es complicado un resultado efectivo con clanes sólo de primer año, e incluso de primero y segundo. El programa da un gran peso al apoyo "vertical" dentro de un clan y de la Agrupación Ruta.

Como consecuencia es muy importante atender al proceso con Animadores Ruta muy especialmente preparados para suplir esas carencias iniciales e impulsar el proyecto desde la motivación y la atención muy personalizada.



Dos figuras van a ser claves en el proceso de implantación del programa de Ruta: el Animador de la Agrupación Ruta, y el Consiliario. Debe haber una especial complicidad entre ellos para impulsar el programa.

Un primer paso debe ser generar las estructuras orgánicas de la Agrupación, formadas por el Animador, el Consiliario, y los correspondientes cargos (Presidente, Secretario, etc.) ostentados por los propios jóvenes. Asociado a este paso es muy conveniente disponer de un espacio físico propuesto por la Asociación Diocesana para la gestión de la Agrupación, e incluso en la medida de lo posible el apoyo administrativo o técnico para desarrollar la Agrupación.

Para la formación de clanes hay diversos caminos a considerar:

Grupos Scouts que no tengan clanes de ruta. Presentar la Ruta en Pioneros de acuerdo a la propuesta del PdJ para Pioneros. Se debe hacer una labor de motivación importante. Los jóvenes tienen la ocasión de fundar un clan próximo a su Grupo Scout (hermanamiento en el PdJ Ruta) o incorporarse en otros clanes de la Agrupación.

Grupos Scouts que tengan clanes de acuerdo al anterior programa. Pueden tomarse dos opciones, que deben ser respetuosas con la decisión de los jóvenes:

1º Generar un nuevo clan con los jóvenes que terminen la etapa de pioneros, y que deberá ir madurando a lo largo de los siguientes años.

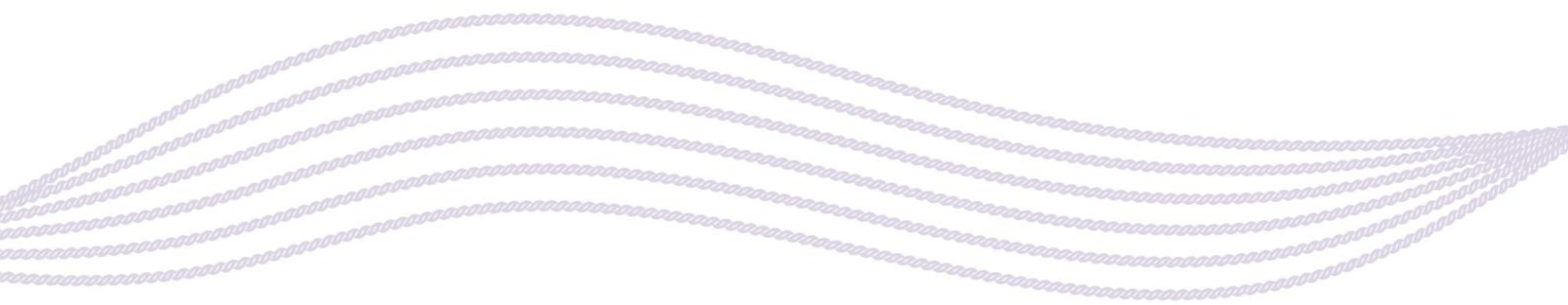
2º Si el clan existente quiere adoptar el PdJ, o parte de sus participantes quiere hacerlo, aplicar el PdJ con los nuevos Rutas y los que se quieran integrar aunque sean de mayores edades.

Los Animadores pasarán a formar el Kraal de Animadores de la Agrupación Ruta, coordinados por el Animador General. Deberán recibir una formación específica para llevar a cabo su labor. Es muy conveniente que cuando se inicie el proceso con jóvenes, la formación y las estructuras básicas de la Agrupación ya estén desarrolladas. Además es importante hacer una valoración de expectativas y de motivación a Pioneros y Ruta de la Asociación.

El propio Programa de Ruta dispone de las herramientas necesarias para iniciar el proceso de la formación de la Agrupación Ruta.

Esta primera fase de implantación debe estar muy apoyada y dirigida por los Animadores.

Asociado a la primera fase de la implantación deben buscarse los recursos de participación y partenariado con entidades exteriores para poder ofrecer opciones a los primeros jóvenes de espacios donde desarrollar sus proyectos. Esta labor inicial debe ser también desarrollada esencialmente por los Animadores en coordinación con la propia Asociación Diocesana.



Los clanes de Ruta deberán ir creciendo a lo largo de los tres años siguientes, y se buscará el fomento y participación de jóvenes de procedencia no Scout, tanto para integrarse en clanes existentes como para la formación de nuevos clanes.

1.4 REVISIÓN.

El PdJ está propuesto bajo dos puntos de vista cuya consideración es importante:

- Ser dinámico.
- Ser adaptativo.

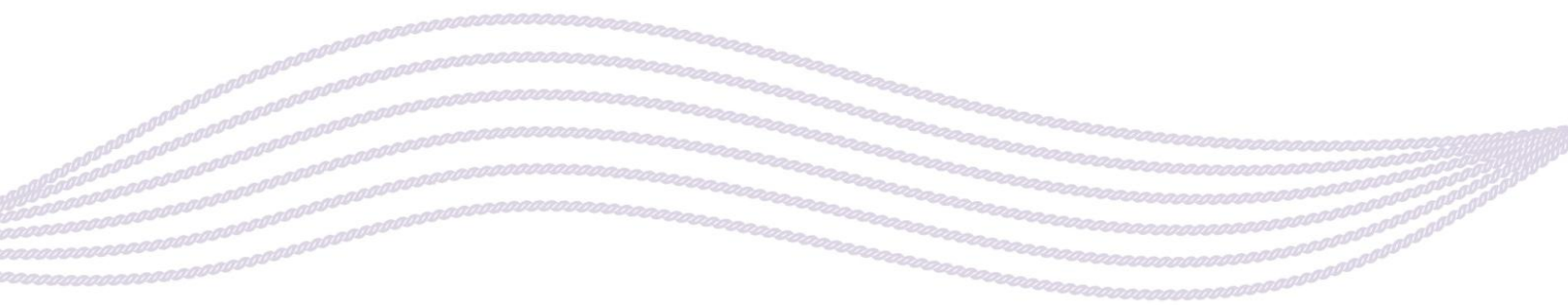
El dinamismo del PdJ significa que desde las estructuras creadas para ello a nivel de Scouts MSC se debe estar en permanente revisión del mismo atendiendo a una realidad cambiante en el mundo, a la mejora según se vaya evaluando, a la evolución de las expectativas e intereses de niños y jóvenes, etc.

La capacidad de adaptación debe responder a que, sin perder su esencia, ha de ser aplicable en realidades muy diferentes como las que nos encontramos a lo largo de la geografía del MSC, y eso sin significar el desarrollo de un PdJ adaptado a cada caso, si no que, desde una base muy sólida de la propuesta, se pueda aplicar en cada una de las realidades sin necesidad de hacer modificaciones a los aspectos esenciales.

Para ello es necesario desde el mismo momento de la implantación, que los Grupos Scouts mantengan revisiones y sean capaces de adaptar el PdJ a su realidad concreta, y a su momento concreto. La efectividad del PdJ va a depender en buena medida que esos ajustes pasen por los equipos de revisión a nivel asociativo y a nivel nacional. En todo caso deben preservarse los valores esenciales del método para cada una de las ramas y también para el conjunto.

El proceso de implantación debe sufrir una profunda revisión, no esperar a finalizar el primer año, si no dedicarle un tiempo trimestral, hacer las consultas necesarias en las cuestiones que no estén funcionando correctamente, y hacer los ajustes.

Se dará por concluido el proceso de implantación cuando no sean necesarios más ajustes y se compruebe que el funcionamiento del programa sea adecuado y esté dando sus frutos. No significa esto que deje de revisarse la aplicación del PdJ. Pero debe distinguirse un proceso de implantación, de acuerdo a una planificación y a una estrategia, y el tiempo de aplicación, que también exige revisiones. Estas últimas se hacen bajo la óptica del normal funcionamiento de la propuesta educativa, no del proceso de implantación, que exige tener en cuenta los factores de transición.



2. MODELOS DE IMPLANTACIÓN EXCEPCIONALES.

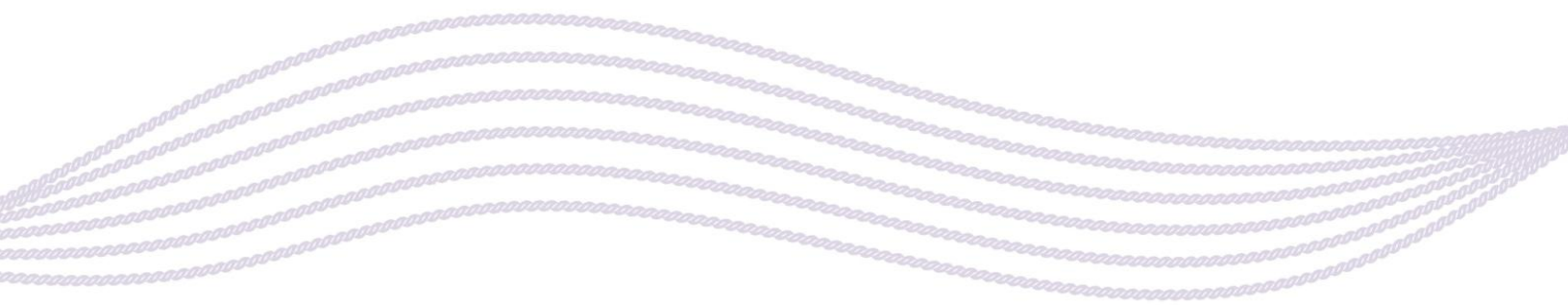
2.1 GRUPO SCOUT DE NUEVA FUNDACIÓN EN ASOCIACIÓN DIOCESANA CON PDJ.

No presenta mayor dificultad que la de la formación de los adultos en PdJ. Hay que valorar cual es el origen de la formación del nuevo Grupo Scout, quienes van a ser los responsables hasta que el Grupo Scout se consolide etc. En principio debe partirse de la idea de que haya un Responsable de Grupo con formación en PdJ. Se iniciará con las estructuras ya organizadas de acuerdo al PdJ, por lo que no será necesaria la adaptación en este sentido. Habrá un diseño de estrategias de implantación. Se deben considerar las siguientes cuestiones:

- ¿qué unidades se van a abrir en primer lugar y por qué?
- ¿Con cuántos responsables se cuenta, que perspectivas de incorporaciones hay y a qué perfil responden (edad, experiencia y formación scout, etc.)?
- ¿Cómo y a qué ritmo formar a los responsables?
- Consiliario y comunidad religiosa de referencia. Relaciones, participación, etc.
- Otros ámbitos de participación y actividad (barrio, pueblo, colegio, etc.)
- Procedencia de los niños y jóvenes, edades de incorporación, ámbitos socio-culturales, y otros condicionantes de la orientación de las actividades.
- Espacios físicos disponibles.
- Viabilidad económica.

2.2 GRUPO SCOUT DE NUEVA FUNDACIÓN EN ASOCIACIÓN DIOCESANA EN PROCESO DE FORMACIÓN.

Debido al procedimiento de fundación de Asociaciones Diocesanas, los Grupos Scouts nuevos en diócesis en las que Scouts MSC aun no está presente, necesitan consolidarse para crear su Asociación Diocesana y ser reconocidos por Scouts MSC. Tendrán la dificultad de no disponer de recursos formativos inmediatos ni posiblemente experiencia necesaria para la formación en el PdJ de los Responsables. Se deberá tener en cuenta esta cuestión para llevar a cabo una estrategia personalizada de implantación a corto y medio plazo.



3. ALGUNAS DIFICULTADES QUE SALVAR.

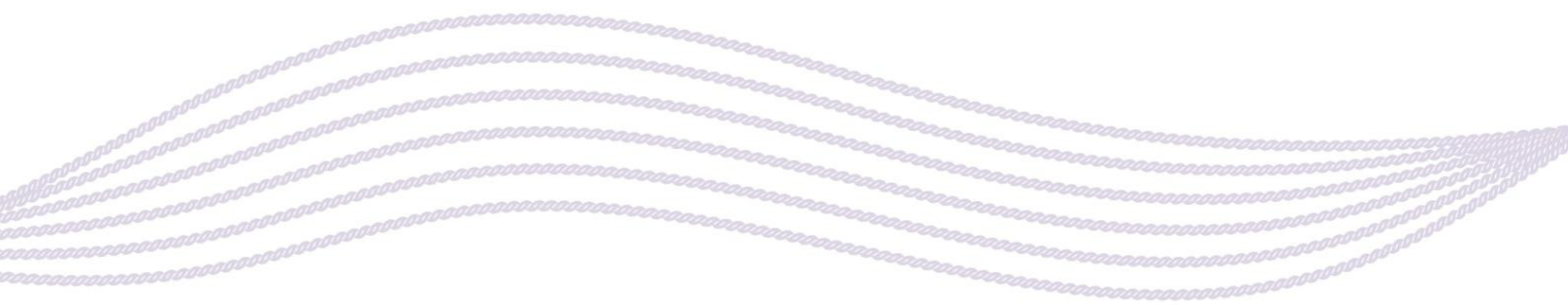
La implantación del PdJ va a plantear algunas dificultades concretas, algunas ya se han planteado a lo largo del documento. Vamos a tratar de hacer una enumeración, con una pequeña explicación de aquellas detectadas en la fase piloto.

Pero antes de plantear los problemas también es bueno exponer que el modelo de estructura que plantea el PdJ aporta la ventaja de proporcionar un espacio donde compartir, comentar y buscar soluciones a las dificultades. Un Equipo Asociativo de referencia experto en PdJ, que dispone además del apoyo del Equipo Interdiocesano y del Equipo PdJ de Scouts MSC a nivel nacional, proporcionan la seguridad de que los problemas van a obtener respuestas, incluso si es necesario dando alternativas excepcionales a determinados casos y situaciones. Y no sólo eso, si no que se va a disponer de soluciones aportadas en otras Unidades y Grupos Scouts, e incluso en otras Asociaciones Diocesanas e Interdiocesanas.

3.1 TEMPORALIZACIÓN ADECUADA:

Es necesario desarrollar un plan de implantación durante el cual debe haber una cierta flexibilidad en algunos aspectos.

- La formación de pequeños grupos en las ramas mayores de forma natural, por afinidad entre los chavales. El primer año e incluso el segundo va a requerir un nivel de intervención de los responsables, que debe ser medido pero suficiente para evitar situaciones de discriminación.
- Acostumbrarse a proyectos asequibles a los jóvenes dándoles mayor autonomía, huyendo de proyectos excesivamente complejos.
- La intervención de los responsables en la medida adecuada. Este proceso requiere un entrenamiento. El seguimiento del progreso personal de forma individualizada dejando que haya un doble espacio (entre iguales en primera instancia, acompañamiento del adulto en segundo). Los responsables deben cambiar la manera de intervenir, para lo que deben adaptarse al nuevo formato.
- El funcionamiento de las estructuras difícilmente será el adecuado en el proceso de implantación. Deben considerarse desde las estructuras básicas del PdJ, como son las actividades de pequeño grupo, las estructuras transversales de las unidades (consejos, cargos, etc.) hasta las estructuras de kraales de unidad, kraales de grupo y en general de adultos del propio Grupo Scout. Debe haber un proceso gradual pero planificado



para favorecer esos mecanismos de organización y funcionamiento tanto por razones pedagógicas como por razones estratégicas.

3.2 ASUMIR LAS EXPECTATIVAS E INTERESES DE LOS JÓVENES:

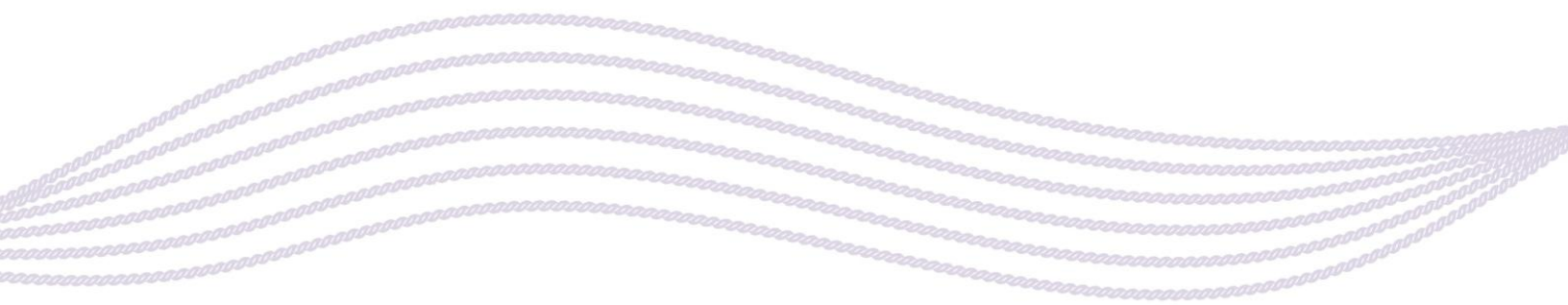
El PdJ quiere ofrecer a niños y jóvenes una respuesta a sus intereses, siendo capaz de adecuar el programa educativo a éstos y no al contrario. Este planteamiento no es fácil de asumir desde la óptica de determinadas visiones, por lo que puede crear dificultades en el proceso de implantación.

- Especialmente en Exploradores y Pioneros, pero también en el resto de unidades, a los responsables puede llevarles un tiempo de adaptación el asumir que el origen de los proyectos, de las ideas y del protagonismo debe estar en los propios niños y jóvenes. Encontrar la medida justa de acompañamiento en esta cuestión requiere un tiempo de entrenamiento.
- Los niños y especialmente los jóvenes no están acostumbrados (en términos generales) a llevar la iniciativa de sus propias actividades. El PdJ está diseñado para favorecer ese proceso de forma gradual, no obstante en el proceso de implantación, en las unidades mayores no habrá habido ese proceso, por lo que es posible que se necesite un cierto tiempo y apoyo para conseguir que estos procesos funcionen correctamente.

3.3 TRADICIONES Y COSTUMBRES:

La experiencia nos está demostrando que éste es uno de los puntos más complicados a superar. Es necesario afrontar con valentía el proceso. También es sabido que las tradiciones cambian con el paso de una generación por una unidad (tres rondas). Se debe tener una cierta memoria histórica para comprender que las tradiciones de hoy nada tienen que ver con las de hace unos pocos años.

- El PdJ trata de ser suficientemente abierto para que en él se puedan mantener las tradiciones y costumbres de los Grupos Scouts siempre que éstas no entren en contradicción con el propio programa. No obstante hay algunas cuestiones que sí pueden entrar en conflicto. En estos casos deberá valorarse la mejor forma de hacer que la transición sea de forma gradual, o buscando el mejor momento cuando su aplicación sea condicionante para el correcto funcionamiento del PdJ. En todos los casos es importante explicar las razones de los cambios.



- Por otro lado están las tradiciones o incluso propuestas scout consideradas de “toda la vida”. Algunas proceden de los programas originarios (los basados en los programas de BP), otras del programa basado en el escultismo católico francés (introducido en España en los años 60 y 70) y otras no tienen origen concreto. De alguna manera hay que comprender que tanto unas como otras se han revisado y actualizado. E incluso, aunque en un formato más actual, se han recuperado muchas tradiciones en el PdJ. No se debe tener miedo a la evolución en las formas, siempre que el contenido responda a los objetivos.

3.4 MODELO DE RELACIONES INTERNAS Y EXTERNAS:

La búsqueda de un mayor protagonismo de los niños y jóvenes, la búsqueda de una mayor participación a través de procesos escalados y de dar entrada a todos los agentes educativos, ha llevado a modificar los modelos estructurales y por tanto la organización. Eso trae como consecuencia inmediata una adaptación en los procesos de comunicación. Este es uno de los aspectos que se deben cuidar especialmente en el proceso de implantación del PdJ.

- Internamente es muy importante generar un nuevo modelo de relaciones. El PdJ promueve estructuras internas de menor tamaño, especialmente entre los niños y jóvenes, proporcionando herramientas de relación para el funcionamiento más autónomo de esos pequeños grupos, pero al mismo tiempo promueve generar relaciones transversales (generando un auténtico juego institucional) que son las que deben dar cohesión a las unidades y a los grupos. Esto ocurre de forma muy parecida entre los adultos.
Puesto que se trata de un mecanismo que rompe un poco con los formatos más extendidos hoy, de mucha actividad común de unidad y de grupo, tanto entre niños y jóvenes como entre adultos, habrá con la implantación un proceso de adaptación. En este proceso hay que prestar mucha atención a las herramientas propuestas, y utilizarlas adecuadamente. Es posible que se requiera un tiempo para acostumbrarse a este sistema. Pero no por ello dejar de utilizar las herramientas y estructuras que aporta el programa.
- Relacionado con los cambios de estructuras, hay que hacer un proceso de modificación en las formas de relación entre los diversos agentes, dando mayor participación a todos los agentes recogidos en el PdJ. Para ello es necesario dar participación a los padres, que deben conocer el programa educativo de sus hijos, y participar de él. También debe participarse en la comunidad de acogida, sea parroquia, colegio u otra, estableciendo lazos activos directos, tanto por parte de los niños y jóvenes, como por los adultos.

